3.500 TELEFÓNICOS EN PRECARIZACIÓN LABORAL

Según el gremio telefónico, alrededor de 3500 trabajadores en todo el país padecen precarización laboral. Una parte importante de ellos son trabajadores de Rosario y ciudades aledañas.

De esta manera, las empresas telefónicas Telecom y Telefónica se ahorran los aportes de obras sociales y fondo compensador. Además estos trabajadores precarizados no reciben aumentos por paritarias sino los que les quiera otorgar solamente la empresa que los explota.

Compañero,
lea y difunda

ORGANIZACIÓN OBRERA

órgano de la

FEDERACIÓN OBRERA REGIONAL ARGENTINA

A DIEZ AÑOS DEL 19 Y 20 DE DICIEMBRE DE 2001

Las consecuencias del capitalismo en nuestra región, en su faceta neoliberal, se tornaron intolerables en Diciembre de 2001. La pobreza, la desocupación, la flexibilización laboral, etc., fueron el caldo de cultivo del estallido social que se produjo los días 19 y 20 de Diciembre de 2001, que tuvo lugar en distintas ciudades del país.

Esas calurosas jornadas de Diciembre nos encontraron en las calles, organizándonos espontáneamente entre oprimidos y explotados, superando las divisiones que genera este sistema entre la clase productora. Nuestra rabia se manifestó contra bancos, políticos, policías, explotadores, y un largo etcétera de sostenedores de esta sociedad capitalista.

En los barrios y en los lugares de trabajo comenzaron a plantearse nuevas formas de organización: asamblearias, espontáneas y horizontales. Hicimos nuestras las calles, y en ellas compartimos nuestras problemáticas, nuestras inquietudes y deseos, y buscamos enfrentarlas y superarlas entre nosotros mismos, sin delegar en dirigentes y sin recurrir al Estado.

Al margen de los partidos políticos y los sindicatos patronales, que transforman todas nuestras reivindicaciones en reformas, enfrentamos a los guardianes del orden y recuperamos lo que es nuestro, lo que nosotros producimos.

La respuesta del Estado y los capitalistas no se hizo esperar: una represión salvaje significó la muerte de más de 30 personas en distintos puntos del país. Luego, los políticos –tanto los de izquierda como los de derecha– como así también los medios de comunicación hicieron lo suyo, imponiendo nuevamente la paz social y la conciliación.

¡Abandonemos todo tipo de legalismo y reformismo!
¡Retomemos la acción directa!
¡Recuperemos las asambleas y las calles, auto-organizándonos fuera y contra partidos y sindicatos!

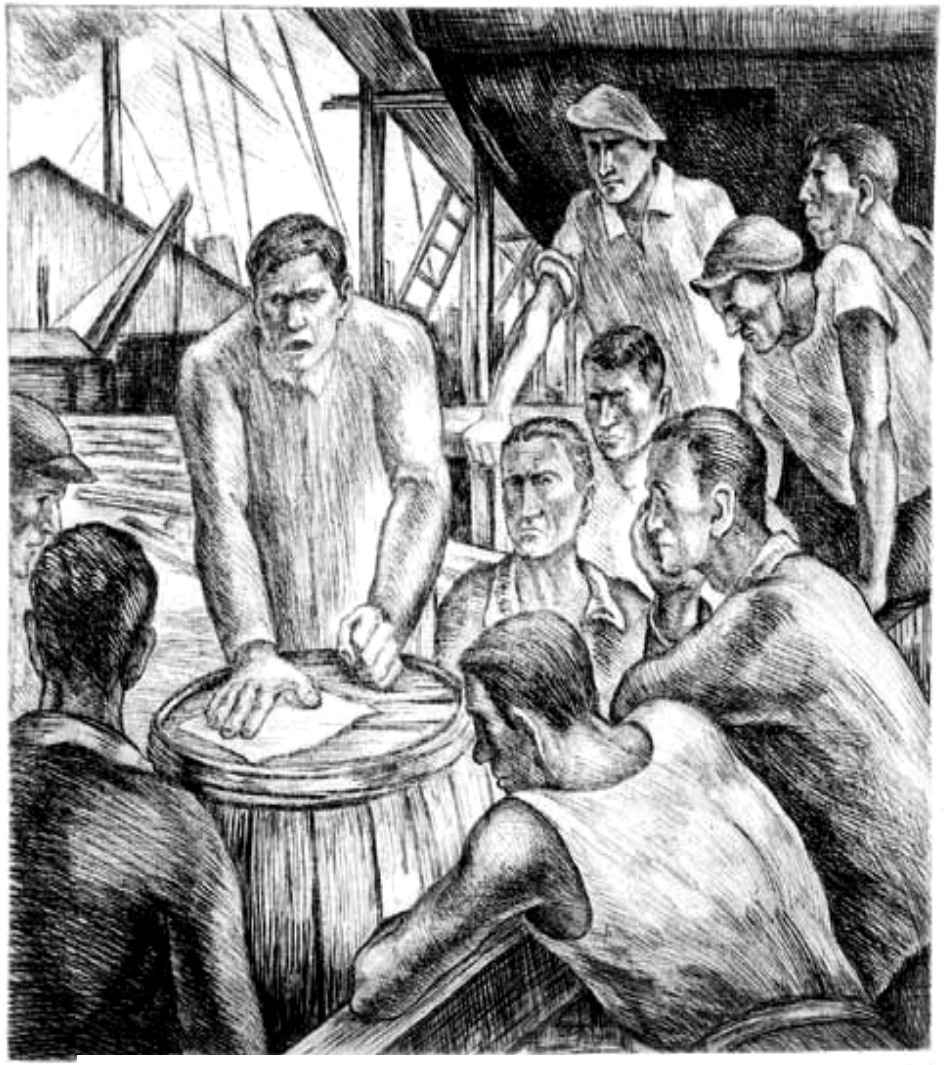
QUE SE VAYAN TODOS… ¡Y QUE NO VUELVAN JAMÁS!

Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Rosario
Adherida a la Federación Obrera Regional Argentina – A.I.T.
oficiosvariosrosario@fora-ait.com.ar – www.oficiosvariosrosario.fora-ait.com.ar
www.fora-ait.com.ar

AÑO I DICIEMBRE 2011 Nº 3

EL FORISTA

BOLETÍN GREMIAL DE LA SOCIEDAD DE RESISTENCIA DE OFICIOS VARIOS ROSARIO
ADHERIDA A LA FEDERACIÓN OBRERA REGIONAL ARGENTINA – A.I.T.



¡ACCIÓN DIRECTA!

EDITORIAL

La Ética y la Solidaridad son los pilares de nuestra acción social revolucionaria.

Nuestra Ética son los principios de Apoyo Mutuo y Acción Directa en todos los espacios de actuación.

El Apoyo Mutuo entre los oprimidos, que significa construir colectivos de lucha y creación que conjuguen un nosotros para romper con el egoísmo fomentado y sembrado por los de arriba desde hace décadas.

En efecto, el "sálvese quien pueda", "el hace la tuya" y el "ya fue"… son las expresiones de un sistema que nos quiere atomizados y enfrentados con nuestros hermanos de clase, que al igual que nosotros sufren la explotación, la flexibilización y precarización laboral, "el negreo" de los burgueses.

Esa atomización que predican por diversos medios de propaganda, tiene expresión en la designación de "encargados" en los lugares de trabajo que ganan unas pocas monedas más, pero se transforman poco a poco en capangas de los demás trabajadores.

Ojos y oídos de los patrones, fieles servidores de los que obligan al sacrificio de largas jornadas, condiciones insalubres de trabajo y muchas humillaciones.

Nosotros proponemos la autoorganización, sin mediación de burócratas sindicales y liberados de labor, porque estos se erigen en representantes.

Estos personajes no son más que aspirantes a ocupar los lugares de mando, o bien asociarse con los que extraen la plusvalía y la disfrutan, gracias a nuestro esfuerzo y a sus "capacidades y astucia", van trepando la pirámide y de simples delegados gremiales luego se transforman en dirigentes y con el tiempo rodeados de custodios siguen su carrera de ratas para ser concejales, diputados, senadores, etc. Parásitos rentados con el sacrificio de los que trabajan, resultado de las relaciones sociales de producción capitalistas y sus mecanismos de dominación.

Nosotros impulsamos una Solidaridad genuina, que no especula en los conflictos sociales y laborales con sacar tajada, ni reclutar adeptos a "la causa", sino con potenciar la autoorganización de oprimidos en camino hacia la libertad y la justicia social.

El sistema del capital-mercancía se apropia de nuestros cuerpos, de nuestro tiempo libre. Siempre es la hora para la rebeldía y la insumisión contra estas imposiciones inhumanas.

Creemos que lo indispensable es ir a la comprensión de la raíz de los problemas y forjar las herramientas de la emancipación social hacia la transformación integral de la sociedad.

El movimiento obrero revolucionario de la F.O.R.A. ha proclamado estos principios desde hace más de un centenar de años, y nuestras acciones presentes se orientan en ese sentido. Ética y Solidaridad en la lucha cotidiana.

El desafío está planteado y lo asumimos.

¿QUÉ PASA EN LA GASTRONOMÍA?

Durante la última década, la industria gastronómica se ha recuperado de una increíble manera luego de la crisis económica del 2001. De hecho, en los últimos años en Rosario la cantidad de establecimientos gastronómicos supera los 100 por año. Esto, acompañado por el cada vez más incrementado número de turistas que vienen a recorrer la ciudad, ya no solo los fines de semana, sino a diario.

Sin embargo, como era de esperarse, ningún trabajador gastronómico se vio favorecido por este crecimiento. Al contrario, a pesar de que las cartas aumentan sus precios, y los patrones venden aun más, lo único que ha crecido en las cocinas, en las barras y en los salones ha sido la precarización absoluta, el trabajo en negro y los salarios miserables sostenidos por una patronal caracterizada por sus malos tratos.

De hecho, en Rosario, el número de trabajadores gastronómicos sin registros y mal registrados es de más del 70%, según índices de la AFIP.

Y sin embargo, a tanto lamento, a tanta bronca por los abusos y atropellos, no existe una respuesta efectiva de nuestra parte; cada día nos acostumbramos más y más a condiciones de trabajo que son razonables solo dentro de la lógica de la industria gastronómica. Así, nos adaptamos a los dolores de espalda, de rodillas, a los pies hinchados. Podemos pasar 8, 9, 10 horas encerrados, unos llevando comandas y otros en la bacha con la cabeza metida en los platos, con los cocineros trabajando bien rápido para que no se acumule el laburo; esto por dar algunos ejemplos que ilustren a cualquiera que ignore nuestra realidad, pero entre los compañeros de la gastronomía, no estamos descubriendo la pólvora, no hay nada nuevo en lo que podamos decir hoy de lo que no vivamos todos los días. ¿Cuantas humillaciones hemos visto? ¿Cuantos tratos indignos a compañeros? ¿Y qué vamos a hacer? Es de eso que nos interesa conversar.

Las condiciones de laburo nos dan bronca, un enojo que tiene que cerrarnos los puños y hacernos reflexionar acerca de lo que vivimos cotidianamente y nos duele en el pecho cuando volvemos a casa. Esta claro que ni el sindicato, ni la patronal van a asegurar nada para nosotros. Alcanza con ver el penoso incremento salarial logrado en las paritarias, que sólo beneficia a menos de 1/3 de los gastronómicos.

La última palabra es la que digamos en conjunto y tiene que ser basta. No podemos seguir soportando tanta miseria, tanta basura, tanta prepotencia, compañeros. No vamos a solucionar nada con este artículo, ni con cien artículos; por que el problema se arregla con hechos, con acciones que pongan a raya a la banda de chupasangres que manejan la gastronomía en Rosario y se están llevando con toda la plata también nuestras vidas.

Es hora de empezar a organizarnos en nuestros lugares de trabajo y con nuestros pares, discutir nuestras problemáticas y generar nuestras propias herramientas para combatir las miserias de nuestro gremio.